

## ¿Cambiamos? La batalla cultural por el sentido común de los argentinos, de Paula Canelo (2019)

Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

### Reseña por Agustín Salerno

Centro de Innovación de los Trabajadores de la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo, Buenos Aires, Argentina

Mientras transcurre el año 2019, las críticas económicas al gobierno de Cambiemos ocupan el centro de la escena pública en un escenario signado por el aumento dramático de problemas sociales relevantes como la pobreza, la indigencia y la desocupación. En ese marco, pocos estudios se preguntan por el relativo éxito que esta nueva fuerza política tuvo para imponerse y sostenerse legítimamente durante tres años, no sólo en el nivel nacional sino también en gobiernos claves como el de la ciudad y el de la provincia de Buenos Aires.

En *¿Cambiamos?* Paula Canelo construye un ensayo de sociología política que analiza el encumbramiento de perfiles y discursos políticos buscando comprender transformaciones de largo plazo que vienen reconfigurando la sociedad argentina. La pregunta clásica de la sociología por el lazo social y las solidaridades, por los vínculos que se establecen entre distintos grupos sociales, es introducida en el análisis político desde la escritura de un libro que intenta llegar a un público más amplio que el estrictamente académico.

Desde una perspectiva que se nutre de enfoques, análisis y datos desarrollados por distintas disciplinas de las ciencias sociales (sociología, antropología, ciencia política, historia), la autora discute con diagnósticos que circulan, sobre todo, en el mundo militante e intelectual progresista: Cambiemos no es el resultado planificado diseñado por las clases altas argentinas para dominar al conjunto de la sociedad ni una casualidad de la historia que puso a niños ricos e inoperantes al frente del gobierno nacional. La victorias de Mauricio Macri, de María Eugenia Vidal y de Horacio Rodríguez Larreta se inscriben transformaciones sociales que hace años operan en la sociedad argentina, de las que Cambiemos no sólo fue un emergente sino un actor capaz de interpretarlas y resignificarlas en un conjunto de prácticas, perfiles y discursos que se extendieron a distintas áreas de gobierno.

Sin recurrir a categorías caras al análisis político como la de falsa conciencia, el libro muestra que el apoyo social a Cambiemos se vinculó más a lo que esta alianza política ofreció en el plano simbólico y político que a transformaciones impulsadas desde el gobierno en el plano material. La importancia que se otorgó desde el oficialismo al plano cultural (y las falencias de las otras fuerzas políticas en este aspecto) explica, en parte, que hayan podido implementar con relativa legitimidad un proyecto socioeconómico regresivo (y represivo) a lo largo de estos cuatro años de gobierno.

La autora parte de una premisa que explica históricamente: la sociedad argentina hace años que cambió. Se hiperindividualizó al tiempo que, en los años kirchneristas, politizó sus desigualdades sociales. En ese marco, buena parte de la sociedad argentina construyó demandas que esta nueva derecha interpretó y potenció desde un conjunto de propuestas simbólicas que combinaban la agenda histórica de la derecha argentina con nuevos valores posmateriales que les permitieron ampliar los públicos y ganar por primera vez en la historia argentina las elecciones nacionales.

Ahora bien, como muestra la autora, gobernar es mucho más que ganar elecciones y en el abordaje de esa complejidad radica buena parte de la riqueza de este libro que se desarrolla en cuatro capítulos.

El primer capítulo estudia la traducción política que hizo Cambiemos de distintas ideas y creencias que operan hace muchos años en el sentido común de las y los argentinos/as. El mérito, la aspiración, el sacrificio y el éxito fueron valores que, sustraídos de sus dimensiones colectivas, resultaron centrales en la batalla cultural que Cambiemos retomó desde una narrativa que tuvo bastante éxito. El plano simbólico se presentó como un campo de disputa en el que el hiperindividualismo tuvo dos modelos a imitar: los CEO y los emprendedores. Esta ecuación se fue modificando a medida que aumentaban los problemas económicos: el modelo aspiracional fue poco a poco perdiendo fuerza dando lugar a la “cruzada anticonsumo” y a la promesa punitiva del castigo sobre el otro.

En el capítulo 2, la dimensión simbólica del análisis es complementada con una pregunta clásica de la sociología preocupada por la conformación de lazos sociales y solidaridades en las sociedades modernas. Como contracara del proceso político previo, que había puesto en tensión el orden social y sus jerarquías, el achicamiento de la grieta social y la profundización de la disputa política fueron propuestas de Cambiemos ancladas en la promesa de un orden sin política. Desde el 2015, se retomó la demanda de normalidad, como un deseo social ampliamente extendido en la Argentina, para proponer un orden de jerarquías sociales restauradas y distancias sociales “naturales”. Para esto, polarizó con el kirchnerismo, mostró sensibilidad con la pobreza que se mantuviera alejada de la política y reprimió el conflicto social otorgando mayor autonomía a las fuerzas de seguridad. El devenir de la crisis económica profundizó este último aspecto excluyendo a quienes quedaban afuera del orden propuesto: desde piqueteros hasta pueblos originarios fueron blancos de la acción represiva estatal.

En el capítulo 3, se estudian los perfiles y las trayectorias de los funcionarios de tres niveles de gobierno distintos: ciudad de Buenos Aires, provincia de Buenos Aires y el estado nacional. Recuperando las preguntas históricas que los estudios de ciencias sociales le realizaron a las elites políticas, la autora nos muestra que los elencos políticos fueron abrumadoramente masculinos, incluso en el gabinete provincial conducido por María Eugenia Vidal. A partir de la información recopilada por el Observatorio de las Elites (CITRA-UMET/CONICET), la autora reconstruye los datos de 525 individuos que ocuparon cargos de ministros/as, secretarios/as y subsecretarios/as en los gabinetes iniciales de cada jurisdicción. Contra el propio discurso de la alianza gobernante que destaca la llegada de individuos provenientes de las ONGs y del mundo empresario, la autora muestra con datos empíricos que un conjunto de individuos tenía experiencias previas de participación política partidaria, al tiempo que la mayoría de ellos venía de ocupar cargos públicos, fundamentalmente, en el gobierno de la ciudad de Buenos Aires.

En el último capítulo, son analizados los diversos modelos de mujer, en la política y fuera de ella, que propuso Cambiemos entre 2015 y 2019. Canelo formula cinco tipos ideales de “mujeres de derecha”, las cuales se presentan públicamente, en mayor o menor medida, como mujeres tradicionales: destacaron atributos vinculados con lo doméstico y lo familiar al tiempo que pusieron en juego las emociones consideradas “femeninas” como la sensibilidad, la paciencia y el cuidado del otro. Por otro lado, Canelo muestra contradicciones y algunas rupturas en relación a la tradicional división sexual del trabajo político que vincula las mujeres a las áreas sociales: la permanencia de Patricia Bullrich al frente de la cartera de Seguridad y la victoria de María Eugenia Vidal en la gobernación bonaerense fueron ejemplos en este sentido. Cada una de ellas escenificó ideas y valores que construyó Cambiemos desde la cima del Estado: orden sin política, cambio cultural, paz, honestidad, cercanía y sensibilidad fueron algunas de las premisas que caracterizaron sus prácticas y discursos y valores morales que se le atribuyeron a las mujeres en política. Los atributos femeninos de las mujeres de derecha quedaron muy lejos de las luchas feministas del movimiento de mujeres que ocupa las calles en el reclamo por la legalización del aborto y por la visibilización de la violencia machista. Para estas mujeres de derecha ser femenina no significó en ningún caso ser feminista.

En un trabajo que analiza múltiples aspectos de la política, el libro de Paula Canelo representa un aporte fundamental para comprender este “animal nuevo en el zoológico” de la política argentina. El análisis empírico de distintos aspectos del gobierno de Cambiemos y de la sociedad argentina contemporánea es reconstruido desde un abordaje teórico e histórico de una sociología política preocupada por las relaciones entre Estado y sociedad.

El estudio socio-histórico de esta nueva fuerza de derecha se analiza en paralelo a la lectura que Cambiemos hizo de su tiempo, prestando especial atención a las propuestas que se consolidaron en distintos momentos del gobierno. Al hiperindividualismo le ofreció un discurso meritocrático que se extendió a distintas áreas de gestión estatal conducidas por modelos de funcionarios “exitosos”. Frente a las jerarquías sociales cuestionadas durante el período kirchnerista, Cambiemos generó políticas de sacrificio a cambio de poner las “cosas en su lugar”: los ricos y exitosos debían mandar, las clases medias aspirar y los pobres permanecer lejos de todos los demás.

El libro es además una agenda de trabajo hacia el futuro. Impulsa al campo académico a seguir analizando esa hiperindividualización, la meritocracia y el punitivismo, estudiando además sus traducciones en políticas de gobierno, en el reclutamiento de determinados perfiles de gestión (incluso en otros niveles de gobierno donde se impuso la alianza Cambiemos no estudiados en este libro), en discursos políticos que potencian o discuten representaciones que se encuentran hace años en el sentido común de todos y todas las argentinas. Para los políticos y la ciudadanía crítica del gobierno de Cambiemos la empresa es mucho más compleja: entender, sin subestimar, un actor político que naturaliza las desigualdades sociales e interpelar a otros grupos sociales desde discursos colectivos e inclusivos que los representen. Estos son, para la autora y para quienes queremos comprender la política actual, los desafíos fundamentales de este momento político.